

UN ESPACIO PARA LA SIMBIOSIS. PROYECTO DE UNA ESTACION-CULTURAL EN ALFARFAR-BENETÚSSER

Uno de los temas principales que se quiere conseguir es el unión de Alfafar y Benetússer con Valencia, debido a su proximidad y a su facilidad de conexión.
Se decide utilizar el parque central como guía de proyecto que unifique a su vez la estación llegando hasta Valencia, creando así un barrio verde al lado del tren. Para Benetússer se utilizará de oeste hacia el este, desde el centro a su lado, potenciando así los aspectos muy importantes para los habitantes de estas zonas. También se alinea en la zona con hacia las zonas comerciales y a los puntos del sur, debido a la proximidad de las vías a estos. De esta forma quedaría conectada la estación con esta zona comercial y con los demás pueblos. Creando una vía verde.

Otra estrategia es la unión de los pueblos Alfafar y Benetússer, a través del paso inferior de la estación. Se toma la opción de elegir una nueva mejor zona para la colocación de este paso debido a que la actual ofrece de accesibilidad en el lado de Benetússer, por lo que se opta por un lugar más adecuado para este paso inferior que pueda dar accesibilidad y conectar de una manera eficiente a ambos pueblos, se decide trasladar el paso inferior a la zona donde finalmente se realizará el proyecto. Uniendo a su vez los centros de los pueblos con sus calles principales hacia el nuevo proyecto.

Se propone trasladar la pasarela superior, primero debido a su proximidad con el nuevo paso subterráneo accesible y segundo por la mala accesibilidad hasta esa zona, pudiendo ser mejor a una nueva zona donde da acceso a dos parques, por lo que se convertiría en una pasarela más accesible y más utilizada.

El proyecto surge de la necesidad de tres puntos unidos por la estación. La necesidad de crear este espacio de uso, una Estación-Cultural que se pensara, crear un gran punto de encuentro.

Un espacio para la simbiosis, es concebido un espacio para la relación entre personas, que realicen algo en común, en su definición más sencilla, es la convivencia, interacción humana, que genera una actividad y que este abierto a todos los públicos.

Se debe encontrar integrado en un espacio público de mayor envergadura quedando abierto, generando una continuidad entre espacio público y edificio. De manera que se crea un espacio de uso común.

Esta lugar ya tiene vida por sí, en una estación hay flujo de personas constantemente por lo que un uso complementario necesario de la estación es lo que se va a aportar una mayor calidad a ese lugar.

Se quiere romper con la estructura de muros cerrados, por lo que se propone la apertura de una manzana que responda para el proyecto, adaptándose a las directrices del centro histórico de Alfafar.

Uno de los condicionantes de proyecto ha sido la posición de los árboles en la zona de estación. Se han respetado en todo momento seleccionados a ellos.

La idea es unir ambos pueblos a través de una intervención urbanística y arquitectónica, que se ajunta en dos solares vacíos unidos por el paso inferior, pasando por debajo de las vías del tren. Se crea un eje verde longitudinal de norte a sur que conecta ambos pueblos. Ejecutando una trama de manzanas en base a líneas oblicuas que se estructuran formando triángulos o trapecios, que a su vez conforman jardines. Estas líneas se van materializando creando espacios de estancia, lugares de paso, zonas de juego para niños, zonas de actividad para adultos, zonas con agua, que van aparejados de toda la intervención.

El vehículo queda restringido a la zona de actuación, ordenados el tráfico excepto para residentes. Uno de los objetivos del proyecto es dar un carácter de ampliación del espacio público privilegiando para disfrutar del descanso o de participar en actividades. La propuesta busca crear un concepto de espacios multifuncionales y usos diversos con buena calidad visual, ambiental y funcional.



El proyecto pretende dar respuesta urbana, social, funcional y visual. Se crean dos edificios uno dando respuesta a las zonas de estación y otro dando respuesta al uso de cultura.
La geometría general del proyecto se de formas oblicuas y formas rectas, debido a que se encuentra en un entorno ligado a la ortogonalidad de las vías, además y edificios. Se pretende romper y conectar las directrices del centro histórico de Alfafar. Las estrategias geométricas utilizadas son la modulación y los trazados repetitivos. Esto ayuda así a la estructura, construcción y entendimiento del espacio.

Se crean dos volúmenes uno de ellos el de la estación, que guarda a que se hace un alto en un viaje, donde multitudinaria cargada hasta los límites y visos con alegría por aprender una aventura o la amarga de tenerla conseguida en un mismo lugar con un mismo propósito: entender.

La disposición de una estación se produce a través de una estratificación de programas: en primer nivel encontramos las vías y las conexiones con el exterior y exterior. Aquí se ordenan dos espacios relevantes: el espacio generado por el propio trayecto desde el tren hasta los accesos y el espacio público que constituye la estación.

Se pretende aportar al viajero una experiencia diferente creando un parque de bajada al paso inferior, entendido como parte del paseo realizado por los habitantes.

Se crea a su vez en el exterior del edificio una zona para colectivos actuando en el lado de las vías como superficie para cubrir el andar y en el otro lado como parte del recorrido colectivo. Debido al clima de Valencia estas arquitecturas cubren las necesidades de proteger del sol en épocas calurosas, dotando de un mayor confort al proyecto.

El edificio de estación se configura en dos bandas desplazadas, una de servicios desde su momento la barra de la cafetería, el almuerzo, los aperos y la zona de auto venta de billetes. Otra banda es la terraza, que está compuesta por la zona de asientos y mesa de la cafetería y otra zona de espera para los viajeros, pretendiendo así a su vez una zona de estancia. Este desplazamiento produce que se pueda mirar una zona hacia el lado y mirar la banda de servicios con el núcleo de comunicación vertical. Creando un juego de volúmenes desplazados.

El edificio se hace muy permeable gracias a su materialidad, creando así una visualización directa con el entorno urbano. Se abren así estas bandas a una materialidad que se hace un alto en un viaje, donde multitudinaria cargada hasta los límites y visos con alegría por aprender una aventura o la amarga de tenerla conseguida en un mismo lugar con un mismo propósito: entender.

Se dispone a lo largo de las vías férreas, para dar una fachada al tren. Una fachada que pretende orientarse en esta orientación, pero siendo siempre posible ver la llegada del tren. A su vez hace de final de perspectiva de la calle peatonal dentro Barayta, y acompaña al usuario que viene desde la calle de la Batalla hasta la bajada al paso inferior, y al edificio cultural.

El edificio cultural se sitúa en su lado más largo a una mediana vista de una nave orientada en el sentido transversal en donde la comunicación vertical para que de esta forma parezca más al conjunto y a su vez separado.

Este pretende dar cabida a las necesidades dadas por los habitantes, por lo que en planta baja este edificio actúa como espacio de acogida a los usuarios, al igual que el edificio de estación, este genera un mayor maleable a la vista para que se pueda sentir dentro de un edificio, pero a su vez en contacto con el exterior, para que no pierdan en ningún momento las ventajas del parque.

Se configura al igual que la estación en dos bandas desplazadas, siempre siguiendo una modulación que repite todo el proyecto. En este edificio esa modulación genera crear en la banda de servicios un pasillo que permite tener un acceso así según hacia las otras plantas, así como un espacio de transición entre la zona de servicios y servicios. Este pasillo que en el otro edificio se encuentra en el exterior de el condicionando directamente a la comunicación vertical, en este caso ocurre lo mismo, este pasillo se lleva hacia el núcleo de comunicación vertical.

El desplazamiento de estas bandas permite una iluminación natural a la zona de la escalera dotando de un mayor confort para los usuarios. Y a su vez se abre de alguna forma el espacio de la banda superior, en la cual encontramos una zona de exposiciones, pudiendo ser cerrado o abierto, con varias exposiciones, al fin y al cabo, una zona polivalente donde poder realizar exposiciones o actos.

Este desplazamiento que sucede en el edificio, crea un pórtico de entrada, un espacio de acogida, de transición entre el espacio exterior y el interior.

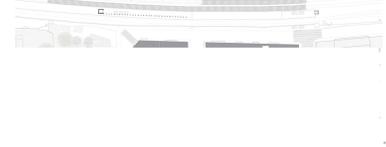
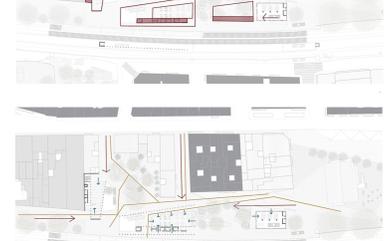
La planta superior se configura igual que la planta baja, teniendo dos bandas una de servicios con el pasillo y una banda múltiple. En la banda múltiple se establecen una serie de talleres-cuáles los cuales son adaptables a las necesidades de la actividad que se vaya a realizar en su interior. Otras zonas talleres-cuáles que se pueden mover en sus dos ejes, gracias a los riales que se encuentran en el techo.

Se crea así una zona muy polivalente para el uso y disfrute de los habitantes. Donde encontramos diferentes tipos de mobiliario, tales como sillones, mesas, sillas, puffs, que dividen el espacio al gusto del usuario. En la planta sótano que se configura de la misma forma que las demás plantas, en la zona de servicios se sitúa una sala para realizar actos.

Este edificio hace de final de perspectiva del parque y acercamiento al usuario viene desde la calle Isaac Peral, siendo esta la calle que une al centro del pueblo de Alfafar.

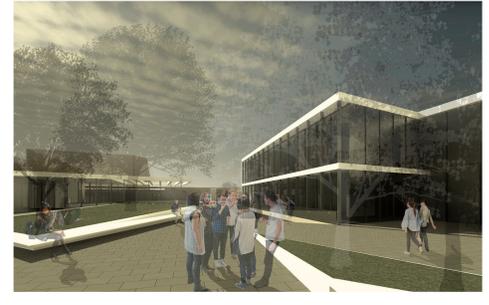
El pavimento seguirá la modulación que tiene a todo el edificio de la que más adelante se hablaba, generando un ritmo en todo el proyecto.

La selección de las plantas y la unión de criterios, la hacen muy acogible y multidisciplinar para cualquier vecino que quiera hacer uso de los edificios, consiguiendo ser una preposición del espacio público.



PLANTA ESTADO ACTUAL

PLANTA ORDENACIÓN

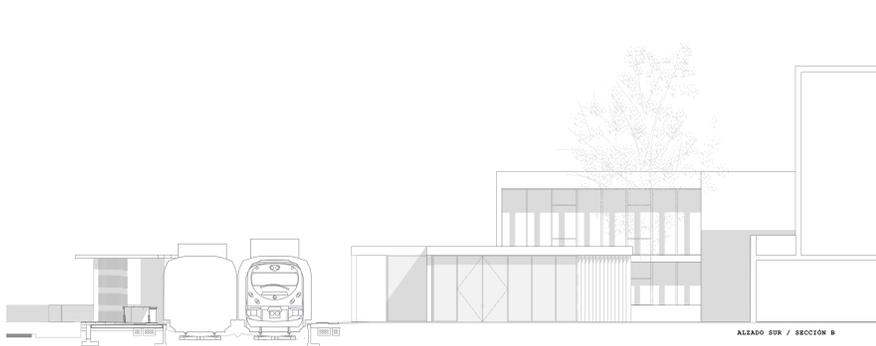




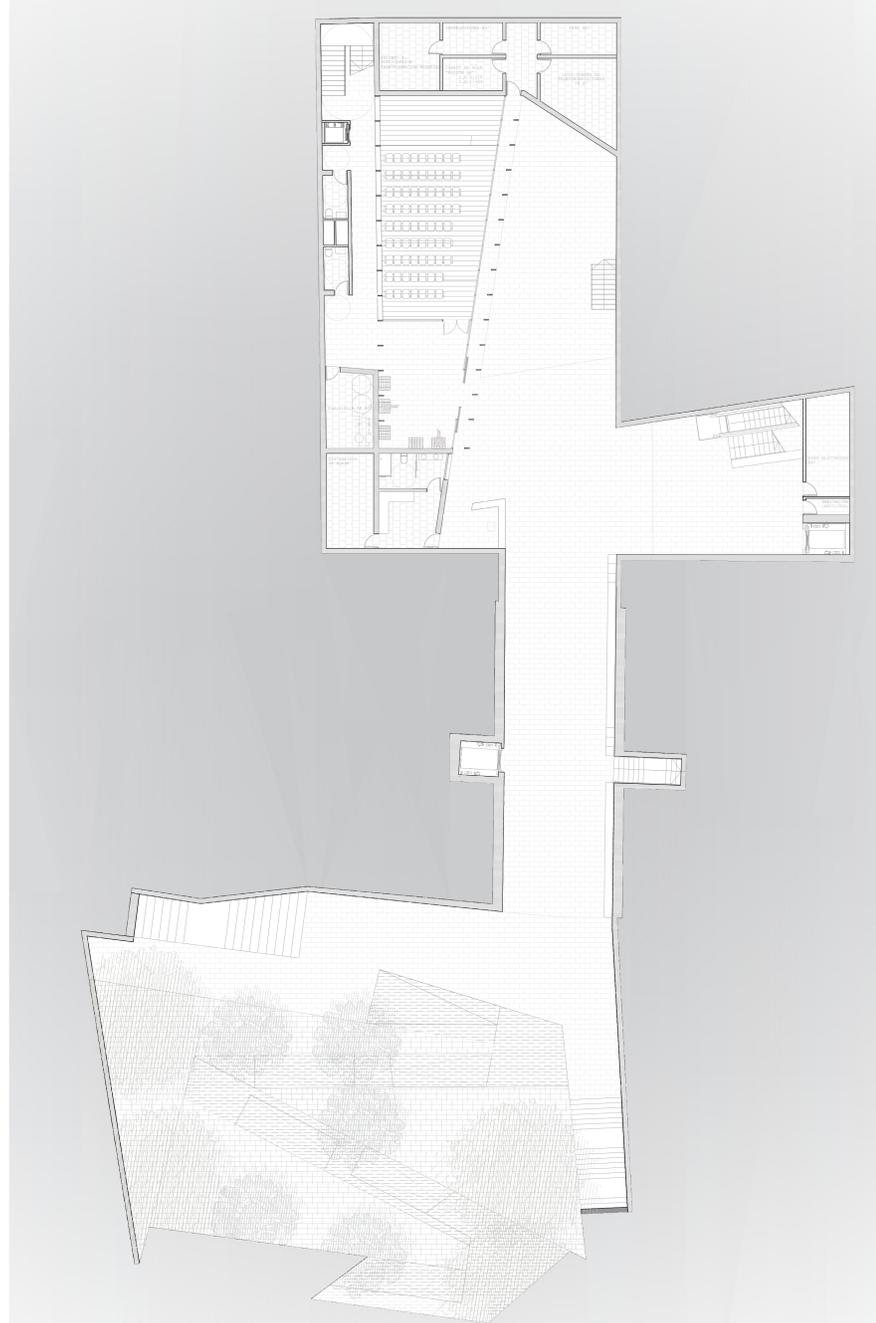
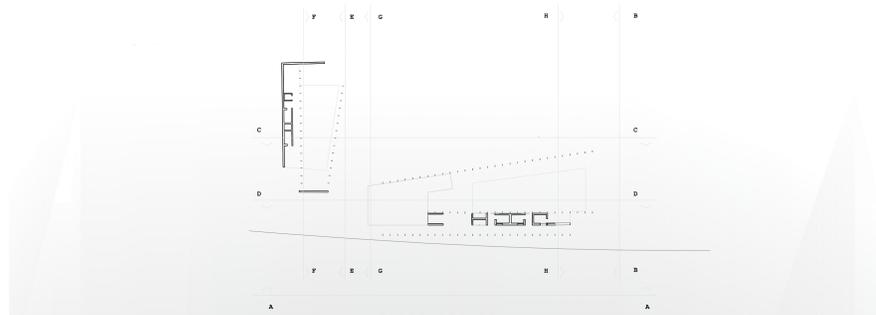
ALVARO OESTE / SECCION A



PLANTA BAJA



ALVARO SUR / SECCION B



PLANTA SUPERIOR

